

TEMA 8. ACCESO A LA INFORMACIÓN, GOBIERNO ABIERTO Y OPEN DATA.

P1. El Gobierno Abierto. Definición y características.

“Un Gobierno Abierto es aquel que entabla una constante conversación con los ciudadanos con el fin de oír lo que ellos dicen y solicitan, que toma decisiones basadas en sus necesidades y preferencias, que facilita la colaboración de los ciudadanos y funcionarios en el desarrollo de los servicios que presta y que comunica todo lo que decide y hace de forma abierta y transparente” (Calderón y Lorenzo, 2010)

El gobierno abierto se centra en tres pilares: “la transparencia en la gestión pública, el fomento de la participación y la colaboración de la sociedad en el diseño y ejecución de las políticas públicas” (Marcos y Soriano, 2011: 292)

El gobierno abierto no hace referencia únicamente a la disponibilidad de la información sino también a las interacciones entre gobiernos y ciudadanos (Meijer, Curtin y Hilebrandt, 2012: 11).

Aunque no será hasta los años 70 cuando se empieza a desarrollar, realmente el movimiento Open Government fue unido al fin de la segunda guerra mundial y a la opacidad que se desarrolló con la guerra fría. En Estados Unidos, el periodo de 1945 a 1955 fue una década crucial de presión temprana hacia una mayor apertura conducida principalmente por la American Society of Newspaper Editors (Yu, 2012: 5) y que culminará con la aprobación de la Freedom of Information Act (FOIA) en 1966.

Se empezó a hablar de Open Government años 70 en Reino Unido; en Dinamarca y Noruega, la legislación en torno al acceso a la información pública se aprueba en ese mismo periodo. Poco a poco ha sido asociándose a la accountability (o rendición de cuentas). Detrás de este proceso estaba, entre otros muchos factores, la implicación ciudadana más allá del ejercicio del voto cada x años y la exigencia del buen funcionamiento de las instituciones públicas.

P2. ¿Qué son las tecnologías cívicas? Definición, características y ejemplos.

Cada vez son más frecuentes los ejemplos de movimientos y plataformas ciudadanas que construyen aplicaciones y herramientas que, sirviéndose de datos públicos, intentan aumentar el bienestar de la comunidad en la que se integran, así como aumentar la transparencia de sus administraciones. La asociación británica mySociety es pionera en el desarrollo de lo que se ha venido a llamar “tecnología cívica”, soluciones que ayudan a incrementar la participación ciudadana, la calidad y cantidad de las comunicaciones entre ciudadanos y administraciones, así como la satisfacción en el uso de los servicios públicos. Destacan aquí proyectos como FixMyStreet, TheyWorkForYou, WhatDoTheyKnow o FixMyTransport. En este sentido, su director Tom Steinberg, director de Mysociety, subraya que podría haber una mayor comprensión entre ciudadanos y gobiernos si los servicios públicos estuvieran directa y estrechamente vinculados a las explicaciones de por qué ciertas decisiones han sido tomadas.

En España algunas de las plataformas ciudadanas más reconocibles son Sueldos Públicos, nacida en marzo de 2012 (aunque surgiera como idea en 2007) y que pretende informar de los salarios de los cargos políticos a nivel local, regional, nacional y europeo; Graba tu pleno (que tiene su origen en 2007 aunque se gestara en 2010), una plataforma nacida con el objetivo de defender el derecho de cualquier ciudadano a grabar en vídeo los plenos municipales de su ayuntamiento (en abril de 2012 ya contaban con 1200 colaboradores); Cuentas claras, que investiga la financiación

de los partidos o Analizo.info, una iniciativa de emprendimiento social “creada para facilitar la participación activa de la ciudadanía en procesos de análisis de información”.

A nivel profesional destacan la organización Access Info Europe (fundada en 2006, con sede en Madrid, y dedicada a promover y proteger el derecho de acceso a la información en Europa y el mundo) y la Fundación Ciudadana Civio, ambas impulsoras de Tu Derecho a Saber (que también fue financiado a través de una campaña de crowdfunding; su presupuesto óptimo era 5.700 euros y que llegó a conseguir 6.138 euros). Civio es también la promotora de Quién Manda, España en llamas o El Indultómetro. Uno de los efectos que ya ha tenido la liberación de datos es un aumento del conocimiento y la implicación de la ciudadanía en los asuntos públicos, gracias a la creación por parte de la sociedad civil de aplicaciones y webs que utilizan información pública para explicar el funcionamiento de las instituciones. Estas aplicaciones empiezan a cubrir la mencionada función del Estado de explicar sus acciones a los ciudadanos, a la vez que añaden nuevas utilidades y hacen más accesibles servicios públicos existentes, todo sin coste adicional para la administración.

P3. ¿Qué es el open data?

“La expresión Open Data alude al compromiso del Estado de exponer los datos públicos que obran en su poder de forma reutilizable, con el fin de optimizar el uso de la información pública en función de un mejor servicio a la ciudadanía y una mejor gestión de gobierno así como que terceros puedan crear servicios derivados de los mismos datos. Esta acción también consolida el ordenamiento interno de la información de la Administración promoviendo la eficiencia en la documentación y clasificación de datos y contribuye a fomentar la transparencia de las Administraciones Públicas al facilitar las iniciativas de análisis y evaluación de la gestión pública. (Amoroso, 2011: 11)

<http://www.mpr.gob.es/consejo/ruedasdeprensa/2013/200913consejoministros.htm>

Hay otros movimientos como el movimiento Open Access que trata de hacer que la literatura científica con la revisión por pares se encuentre disponible online de forma gratuita.

<http://www.slideshare.net/BiblogTecarios/curso-oa-laura-novelle>

Otra corriente propone la reutilización de datos del gobierno para que terceros puedan crear servicios a través de licencias de propiedad abierta (Open Data Euskadi, 2011):

1. Por parte de la iniciativa privada: servicios con fines comerciales que contribuyan a generar valor para la ciudadanía.
2. Por parte de otras Administraciones Públicas: servicios horizontales útiles para la ciudadanía y con información procedente de las diferentes administraciones competentes.
3. Por parte de agentes interesados en fomentar la transparencia de las Administraciones Públicas: iniciativas de análisis y evaluación de la gestión pública.

Paradójicamente, los más jóvenes y su intuición digital pueden ayudar en este proceso de cambio aunque no tengan derecho a votar a través del desarrollo de aplicaciones democráticas y nuevas formas narrativas que relacionen datos e información significativa

Cada vez son más frecuentes los ejemplos de movimientos y plataformas ciudadanas que construyen aplicaciones y herramientas que, sirviéndose de datos públicos, intentan aumentar el bienestar de la comunidad en la que se integran, así como aumentar la transparencia de sus

administraciones. La asociación británica mySociety es pionera en el desarrollo de lo que se ha venido a llamar “tecnología cívica”, soluciones que ayudan a incrementar la participación ciudadana, la calidad y cantidad de las comunicaciones entre ciudadanos y administraciones, así como la satisfacción en el uso de los servicios públicos. Destacan aquí proyectos como FixMyStreet, TheyWorkForYou, WhatDoTheyKnow o FixMyTransport. En este sentido, su director Tom Steinberg, director de Mysociety, subraya que podría haber una mayor comprensión entre ciudadanos y gobiernos si los servicios públicos estuvieran directa y estrechamente vinculados a las explicaciones de por qué ciertas decisiones han sido tomadas.

Uno de los efectos que ya ha tenido la liberación de datos es un aumento del conocimiento y la implicación de la ciudadanía en los asuntos públicos, gracias a la creación por parte de la sociedad civil de aplicaciones y webs que utilizan información pública para explicar el funcionamiento de las instituciones. Estas aplicaciones empiezan a cubrir la mencionada función del Estado de explicar sus acciones a los ciudadanos, a la vez que añaden nuevas utilidades y hacen más accesibles servicios públicos existentes, todo sin coste adicional para la administración.

En España, de forma similar, la Fundación Ciudadana Civio ha demostrado, a través de diferentes proyectos (Tu derecho a Saber –en colaboración con Access Info Europe-, ¿Dónde van mis Impuestos?, El Indultómetro o España en Llamas), el interés de la ciudadanía por saber cómo funciona la administración, así como su deseo de una mayor implicación en las decisiones que afectan a su vida cotidiana.